

EL ESPEJO DE TINTA •

EMILIO ALONSO FELIZ
(Valencia, 1965)
Licenciado en Derecho



Lleva más de 20 años en puestos directivos en empresas de consultoría y tecnologías de la información y es escritor vocacional. Ha recibido numerosos galardones en diversos certámenes de relatos tanto en España como Argentina. Uno de los primeros galardones que obtuvo fue el XV Concurso Teruel de relatos en el año 2003 por 'El Cantor'.

San Habilitado (I)



JUAN JOAQUÍN MARQUÉS (Teruel, 1950) Maestro de Primaria jubilado, aficionado al mundo de la imagen desde muy joven. Es miembro de la Sociedad Fotográfica Turolense desde 2009 y ha recibido varios premios en concursos locales, comarcales y provinciales de fotografía.

LEYENDA COLOMBIANA

Bien podría decirse que la historia de Juan Camilo Ibáñez, "San Habilitado", es real, porque sucede cada día, con insignificantes variaciones, en todos los rincones del mundo, allí donde el mal se alza impune y al bien no le queda otra que ejercer la virtud de la resignación. Sin embargo, a decir verdad, la concreta peripecia que aquí se narra sólo podía tener lugar en las soñadas geografías de la América andina. "San Habilitado", como toda leyenda, pertenece al ámbito de la fantasía aunque también es cierto que, en aquel continente literario, la frontera entre lo real y lo fantástico es especialmente cribosa y quebradiza.

Los Andes no son sólo una frontera geográfica sino que también preservan un orbe mágico cristalizado en el tiempo, donde la realidad ha sido abolida y donde la única ley es la fatalidad. Sin embargo, al contrario que en la Literatura del otro lado del Atlántico donde los personajes, hieráticos y atormentados, discurren por un mundo de culpas insondables y de ciegos castigos, los héroes de las leyendas de América del Sur se enfrentan a la sinra-

zón de su poético mundo de sueños desde una inocencia como la que nuestros primeros padres supieron en el jardín del Edén y que hoy hemos perdido. Los personajes de "San Habilitado" son habitantes de ese mundo.

La leyenda de "San Habilitado" se desarrolla en los paisajes metafóricos de Valle Pequeño que, a su vez, se ubican en los de la región, esta vez auténtica, de Valle del Cauca, en Colombia, tal vez hacia el interior del distrito de Buenaventura, bajo la sombra imponente de los Farallones de Cali, en cuyas abruptas colinas verdes florecen la coca y las amapolas y donde Dios, que con tanta prodigalidad derramó en ella sus dones el día de la Creación, no ha tenido después tiempo de volver.

En "The Anatomy of Melancholy", Robert Burton escribió que somos como enanos alzados sobre los hombros de gigantes. El enano que se propuso escribir la leyenda de "San Habilitado" lo hizo aupado sobre los hombros de algunos conspicuos gigantes de la Literatura hispanoamericana que es una vergüenza siquiera nombrar aquí: Juan Rulfo, Ciro Alegría, Gabriel García Márquez. Ellos, y otros muchos, compusie-

ron la música que corre, desafiada, por entre los renglones de este relato; la letra, sin embargo, es mía, y me vino a la cabeza un día de hace unos años en Madrid, que me dio por recordar el esplendor y la belleza de las tierras de Colombia.

La honradez es siempre digna de elogio, aun cuando no reporte utilidad ni recompensa ni provecho. Cicerón.

Don Juan Camilo Ibáñez desempeñaba in illo tempore el cargo de Habilitado de la municipalidad de Valle Pequeño, en el departamento de Valle, en Colombia. Don Juan Camilo era hombre de tan grandes capacidades que le fue confiada esa relevante posición a pesar de su procedencia humilde y sus precarios estudios de primera enseñanza, que no había podido continuar por haber nacido en un hogar desventurado y pobre; hogar que, siendo aún muy niño y habiendo perdido al padre, tuvo que aprender a mantener con el fruto de su propio trabajo. Por esa causa había desempeñado desde su infancia los heterogéneos oficios de campesino, fabricante de alparagatas, investigador de basureros,

volteador de ladrillos y, posteriormente, mandadero, correveidile de un florista y botones en el palacio municipal. En el ejercicio de este último cargo que la fortuna le deparase gracias a la intermediación de una señora, agradecida cliente del florista para el que Juan Camilo hacía recados, el Alcalde Vitalicio de Valle Pequeño había reparado en su discreción, su modestia, su buena caligrafía, su porte sencillo y riguroso, su confanzuda palabra y ordenó, ante el escándalo unánime de los funcionarios de más edad, que se le encomendase, primero, la tarea prestigiosa de gobernar los ascensores y abrir y cerrar las puertas del consistorio y, sin solución de continuidad, el apetecible cargo de Habilitado, vacante desde que el Habilitado titular don Acindino falleciese, de 80 años justos, el día antes de entrar la primavera.

Al entender de los funcionarios de carrera, el cargo de Habilitado representaba una sinecura o lo que ellos llamaban más propiamente, con expresión soñadora, una bicoca. Recordaban todos la larga dinastía de legendarios habilitados sucesivos que precedieron en el cargo a Juan Camilo y que, hasta donde la memoria abarca-

ba, habían disfrutado de envidiables emolumentos sin que, a la fecha, conste tarea alguna que les hiciese merecedores de ellos, porque es fama que los habilitados habían siempre dedicado sus horas, sin excepción reseñable, a matar el tiempo en el establecimiento de abajo, a beber aguardiente y a jugar al ajedrez con boticarios y peluqueros. El propio don Acindino había terminado sus días víctima de la rotura de un aneurisma ocurrida en el establecimiento, con un vaso de aguardiente en una mano y un alfil en la otra, mientras atacaba con regular fortuna una defensa india de Rey planteada por el peluquero; y hasta cuentan quienes lo vieron con sus propios ojos que, abatido repentinamente por el mal, se había derrumbado sobre el tablero desordenando los trebejos al caer, como el gran Alekhine.

El espejo de tinta

El fragmento que hoy se publica forma parte del relato ganador del certamen literario Miguel Artigas, de Monreal del Campo, en el año 2016. La imagen que lo ilustra pertenece a un miembro de la Sociedad Fotográfica Turolense.